

RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LOS PROFESORES Y PROFESORAS UNIVERSITARIOS.

Lucy Arraya *

Al iniciarse un nuevo ciclo académico universitario, quiero llamar la atención sobre el sentido de la responsabilidad social de quienes estamos llamados a sentar las bases de los futuros profesionales calificados, ante los cambios que experimenta la sociedad actual.

Nuevos procesos de convergencia y diversificación vivimos hoy. La globalización y la intensa movilidad de las personas, así como la transnacionalización de los programas de estudios superiores, obligan a una semejanza de estructuras universitarias en el mundo. Sin embargo, esos procesos de transformación no siempre están acompañados de valores y principios humanos necesarios, mucho menos de responsabilidad social.

Una verdadera educación y formación universitaria conlleva el sentido de responsabilidad, tanto en la formación de los estudiantes, como en la capacitación docente. Es decir, que todos los actores que intervienen en ese proceso, son responsables. Responsables, de lo bueno y de lo malo que sale a la sociedad. Si los nuevos profesionales carecen de la capacidad de responder con calidad a los retos y necesidades sociales, quedaría a la deriva la misión por la que trabajamos.

Enseñar con principios éticos y morales significa diferenciar el ser y el tener, como lo ha propuesto el reconocido psicólogo-orientador Erich Fromm, en contraposición a la cultura egocentrista e individualista dominante. Su propuesta revaloriza el orden, la disciplina y el trabajo. Infunde responsabilidad, honestidad, tolerancia y solidaridad. La verdad se consolida en un marco de justicia y desarrollo sostenible de la paz. (“El Arte de Amar”, 1956).

Una enseñanza que induce a principios de amor y respeto a los demás, convence a las nuevas generaciones de que no todo se puede comprar o vender, que si bien el dinero satisface necesidades, no confiere dignidad ni decoro.

En la perspectiva de la educación superior se proyecta una universidad que ha de ser cuidada por la sociedad porque genera conocimiento, pero esta sociedad le demandará

* Dominicana, docente universitaria, Internacionalista especializada en Métodos Alternativos de Resolución de Conflictos. Profesora Titular de Derecho Internacional Público en la Universidad Católica Santo Domingo y Profesora Titular de Mediación de Conflictos en la Universidad Tecnológica de Santo Domingo, INTEC. Candidata al título de Doctora en Humanidades por la Universidad de Sevilla, España.

también que cumpla su misión con criterios de calidad. Para eso deberá competir por mejores profesores y mejores alumnos/as. Sin embargo, no será fácil conseguirlo, porque en la dinámica actual hay profesores poco capacitados, que llegan a desempeñar un rol por emergencias económicas, sin considerar la mística de tan noble vocación. Alumnos y alumnas que quieren, a costa de lo que sea conseguir un título, llevar la docencia por caminos fáciles, realizar investigaciones a puro Internet, sin importar el criterio objetivo y el cuestionamiento del conocimiento.

Un buen docente debe enseñar humanizando el conocimiento, fomentando la reflexión crítica, con propuestas adecuadas que lleven a un mejor orden social.

Conformar el país que queremos exige un modelo educativo que promueva la investigación y combata la pobreza intelectual de los profesionales que hoy tenemos.

Los profesores y profesoras debemos enseñar a nuestros alumnos/as a tomar iniciativas. A no ser únicamente receptores de conocimientos, es necesario promover la investigación. El progreso del conocimiento mediante la investigación es el elemento clave y esencial para el logro del desarrollo humano.

Entendemos que los retos que se nos presentan hoy día son de grandes desafíos, mayor aún es nuestra responsabilidad con la sociedad. No escatimemos esfuerzos para lograrlo, como dice el admirado Rector de la Universidad Católica Santo Domingo, Reverendo Padre Dr. Ramón Alonso¹: “vamos a promover hombres y mujeres de ciencias capaces de dar el salto cualitativo desde los niveles observacionales, teóricos y analíticos a la solución de problemas, desarrollando la capacidad de ofrecer alternativas que puedan satisfacer las necesidades y expectativas sociales actuales”.

Profesoras y profesores, mis colegas, impulsemos una universidad que promueva tanto los valores de la ciencia como los valores humanos. Realicemos un servicio de calidad a la sociedad y a la ciencia, que es lo que tiene sentido. La sociedad habrá de sentirse orgullosa de nuestra labor. A nuestras universidades, que nos apoyen a formar excelentes profesionales, a fin de contribuir de esta manera a crear una sociedad más justa, más equilibrada y más humana.

¹Rector de la Universidad Católica Santo Domingo. *Discurso pronunciado en la Trigésima Cuarta Graduación Ordinaria* el 18 junio del 2005, Santo Domingo, República Dominicana.

Referencia Bibliográfica:

FROMM, Eric: "**El arte de Amar**" Editora Paidós, Barcelona, España. 4ta edi. 1972.
Edición original de 1956.